



Las FARC enmarcadas dentro de las nuevas guerras y perspectivas del posconflicto en Colombia

Héctor Fernando García Montoya

Trabajo de grado para optar al título profesional:
Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"
Bogotá D.C., Colombia

2014

364.143
G172
EJ.3

96088

LAS FARC ENMARCADAS DENTRO DE LAS NUEVAS GUERRAS Y
PERSPECTIVAS DEL POSCONFLICTO EN COLOMBIA.

**LAS FARC ENMARCADAS DENTRO DE LAS NUEVAS GUERRAS Y
PERSPECTIVAS DEL POSCONFLICTO EN COLOMBIA.**

MONOGRAFÍA PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN SEGURIDAD Y
DEFENSA NACIONALES

HÉCTOR FERNANDO GARCÍA MONTOYA.

HÉCTOR FERNANDO GARCÍA MONTOYA

**ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA
MAESTRÍA EN SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONALES.**

BOGOTÁ D.C. AGOSTO DE 2014.

MAESTRÍA EN SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONALES
BOGOTÁ D.C. AGOSTO DE 2014.

**LAS FARC ENMARCADAS DENTRO DE LAS NUEVAS GUERRAS Y
PERSPECTIVAS DEL POSCONFLICTO EN COLOMBIA.**

Introducción	3
CAPÍTULO I. PRINCIPIOS TEÓRICOS DE LAS NUEVAS GUERRAS.	6
1.1 Generalidades	6
1.2 Nuevas y Viejas Guerras: Niveles de diferenciación según Mary Kaldor	7
1.3 La economía de las Antiguas Guerras versus las Nuevas	9
MONOGRAFÍA PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE MAGÍSTER EN SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONALES.	13
1.4 Mary Kaldor y la distinción entre las Nuevas y Viejas Guerras	13
1.6 Examen de la violencia	15
CAPÍTULO II. REALIDAD COLOMBIANA EN EL MARCO DE LAS NUEVAS GUERRAS	18
2.1 Generalidades	18
HÉCTOR FERNANDO GARCÍA MONTOYA.	18
2.2 El concepto de las Nuevas Guerras de Mary Kaldor Aplicado al Caso Colombiano	20
2.3 La Estructuración organizacional de las FARC	21
2.4 Elementos organizacionales y operacionales de las FARC	23
2.5 El concepto de Nuevas Guerras y su relación con las FARC	27
CAPÍTULO III. ESCENARIOS ACTUALES Y POTENCIALES DEL CONFLICTO EN COLOMBIA	30
3.1 Generalidades	30
3.1.1 Punto por la Independencia Democrática 2010-2014	31
3.1.2 Punto por la Revolución Social de los Masos	32
3.1.3 Encuentro Porracial: Diálogo de paz en la Habana	33
3.2 Escenarios futuros dentro de la confrontación armada	35
3.4 Acordo de trabajo en la mesa de negociaciones	36
3.5 Aspectos a tener en cuenta después de un eventual acuerdo de paz	38
CAPÍTULO IV. FINANCIACIÓN DEL POSCONFLICTO EN COLOMBIA SOBRE LA BARRERA DE LOS RECURSOS	40
4.1 Generalidades	40
ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA MAESTRÍA EN SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONALES BOGOTÁ D.C. AGOSTO DE 2014.	41
4.2 ¿Qué papel jugó Vladimir & Sacha en el posconflicto colombiano?	43
4.3 Acción de las Entidades del Grupo Social y Empresarial de la Defensa GSED en el posconflicto	45

Tabla de contenido

Conclusiones	51
Bibliografía	54
Introducción	3
CAPÍTULO I. PRINCIPIOS TEÓRICOS DE LAS NUEVAS GUERRAS.....	6
1.1 Generalidades	6
1.2 Nuevas y Viejas Guerras: Niveles de diferenciación según Mary Kaldor	7
1.3 La economía de las Antiguas Guerras versus las Nuevas.....	9
1.4 Mark Duffield y el concepto de <i>nuevas guerras</i> en un mundo globalizado.....	11
1.5 Stathis Kalyvas y la distinción entre viejas y nuevas guerras civiles.....	13
1.6 Economía de la violencia.....	15
CAPÍTULO II. REALIDAD COLOMBIANA EN EL MARCO DE LAS NUEVAS GUERRAS	18
2.1 Generalidades	18
2.2 El concepto de las Nuevas Guerras de Mary Kaldor Aplicadas al Caso Colombiano	20
2.3 La Estructuración organizacional de las FARC.....	21
2.4 Elementos organizacionales y operacionales de las FARC.....	25
2.5 El concepto de Nueva Guerra y su relación con las FARC.	27
CAPÍTULO III. ESCENARIOS ACTUALES Y POTENCIALES DEL CONFLICTO EN COLOMBIA.....	30
3.1 Generalidades	30
3.2.1 Plan por la Independencia Definitiva 2010-2014.....	31
3.2.2 Plan renacer Revolucionario de las Masas.....	32
3.2 Escenario Potencial: Diálogos de paz en la habana	33
3.3 Escenario futuro dentro de la confrontación armada.....	35
3.4 Agenda de trabajo en la mesa de negociaciones	36
3.5 Aspectos a tener en cuenta después de un eventual acuerdo de paz.....	38
CAPÍTULO IV. FINANCIACIÓN DEL POSCONFLICTO: PROPUESTAS SOBRE LA MESA.....	40
4.1 Generalidades	40
4.2 ¿Qué papel juega Goldman & Sachs en el posconflicto colombiano?.....	43
4.3 Acción de las Entidades del Grupo Social y Empresarial de la Defensa GSED en el postconflicto	45

Conclusiones 51
Bibliografía 54

El conflicto armado en Colombia es una historia de dolor, aproximadamente 54 años de violencia que ha costado la vida de más de 240.000 personas, 75.000 desplazados y 7,1 millones de desplazados (Grupo Memoria Histórica, 2013, págs. 21-2). En estos años cientos de miles de personas al interior de la ley y fuera del Estado se han visto afectadas por la violencia, han convertido todos sus derechos humanos en riesgos y amenazas al momento de ejercerlos, de defenderlos y de exigirlos.

Como consecuencia de la devastación, el pueblo colombiano levantó la protesta social como mecanismo de resistencia y herramienta popular para el ejercicio de la democracia, el 9 de abril de 2013 en una marcha pacífica cuyo principal objetivo era demostrar la alta parca ciudad en armas, que la fuerza militar y la oligarquía para solucionar los problemas de nuestro Estado Social de Derecho. El 11 de mayo de 2013, el movimiento no se justificó, hubo un gran momento de acuerdo de la fuerza ciudadana, un momento de reconciliación y de esperanza. En reuniones sucesivas, el pueblo colombiano se cercioró de que el gobierno no se privó de una única oportunidad para la gran reconciliación.

La gran marcha de reconciliación y protesta popular, de la ciudad de La Milla en la zona del café, por el juez Fajquín entre 54 años de violencia en Colombia. El espacio sirvió para el diálogo con todos los actores del conflicto armado, quienes dialogaron en torno a temas como: el desarrollo agrario, participación política, fin del conflicto, drogas ilícitas, etc. Este momento tuvo como contexto inmediato un clima político más relajado, a saber, la elección presidencial de mayo del año 2014, donde el actual presidente ganó la reelección gracias a su discurso de paz.

Introducción

El conflicto armado en Colombia es una historia de lleva, aproximadamente, 54 años asolando a la población campesina. Las cifras son escandalosas: 220.000 muertos, 25.000 desaparecidos y 4. 774. 046 desplazados (Grupo Memoria Histórica , 2013, págs. 31 - 33); todos ellos víctimas tanto de fuerzas al margen de la ley como del Estado mismo, quienes a partir de múltiples desacuerdos han convertido todas sus desavenencias en sangre y muerte en nombre de la supuesta defensa del pueblo.

Cansado de la devastación, el pueblo colombiano tomó la protesta, entendida como acción legítima y herramienta popular para el ejercicio de la democracia, el 9 de abril de 2013 en una marcha pacífica cuyo principal objetivo era demostrarle a las partes alzadas en armas, que la guerra no es la alternativa para solucionar las problemáticas de nuestro Estado Social de Derecho, y que definitivamente, no se justifica, bajo ninguna medida, el uso de la fuerza como imposición de un ideal político, sea de izquierda o de derecha. En resumidas cuentas, el pueblo colombiano se cansó de sacrificar a los suyos en pro de unas causas desconocidas para la gran mayoría.

En este gran marco de violencia y protestas populares, se implanta en La Habana una mesa de diálogo que busca finiquitar estos 54 años de violencia en Colombia. El espacio cuenta con representantes tanto de las FARC, como del Gobierno Nacional, quienes dialogan en torno a cinco puntos básicos: desarrollo agrario, participación política, fin del conflicto, drogas ilícitas, víctimas y verdad. Este panorama tiene como contexto inmediato un cerco mucho más reducido, a saber, las elecciones presidenciales del año 2014, donde el actual presidente ganó la reelección gracias a su discurso de paz.

La anterior cadena de eventos se presenta con la finalidad de abrir la discusión que ha sido núcleo de diferentes debates por parte de académicos y especialistas en el tema de la resolución de conflictos armados, el posconflicto.

Desde el significado de la palabra misma, el posconflicto implica preguntarse por el futuro de la sociedad colombiana después de un eventual acuerdo entre la guerrilla de las FARC y el Gobierno nacional. Este tema, fundamental a la hora de hablar de un proceso de paz, implica aspectos económicos, sociales, políticos y éticos.

La presente investigación, se centra en diferentes campos, inclusive el económico, específicamente en la financiación del posconflicto, pues si bien desde una mirada idealista la desmovilización de las FARC sería, en parte, la solución al problema político y violento colombiano, esta tendrá serias repercusiones en la economía del país.

Así las cosas, el análisis del conflicto en Colombia parte la comprensión de dos factores fundamentales, por una parte establecer cómo las FARC se enmarcan dentro del concepto de las nuevas guerras y de cómo esa caracterización repercutirá en el desarrollo del posconflicto.

A partir de estos dos factores se empieza a tejer en este documento una relación teórica, desde la mirada de los principales autores que han abordado el tema de la financiación del posconflicto, y de perspectiva, de la mano de reflexiones emprendidas a partir del análisis de los diferentes puntos de vista que han surgido en torno al tema.

Entonces, el presente documento se organiza desde los planteamientos teóricos generales de los principales autores, hasta la presentación de una perspectiva personal sobre la financiación y desarrollo del posconflicto en Colombia. De esta manera, se presentan en primera medida los principios teóricos de las nuevas guerras, un concepto muy propio de la posmodernidad y del

pensamiento occidental que tiene que ver con la evolución de la guerra en términos de tecnología, intereses, actores, fines y contextos geográficos y políticos.

En segunda medida, para darle vida en contexto real al concepto de nuevas guerras, se relaciona este con el conflicto armado nacional, se identifica su pertinencia y se va encaminado hacia los intereses de los actores armados y del Gobierno, para concluir en la necesidad de un proceso de paz.

Se analiza como las Farc se enmarcan dentro de las nuevas guerras y como para el cumplimiento de sus objetivos tienen un componente de planeamiento y pensamiento estratégico, las FARC cuentan con tres dinamizadores: Plan Agrario, Plan 2010-2014 y el esquema de Desarrollo rural para la democratización y la paz con justicia social.

Una vez introducido el tema del posconflicto, se presentan algunos de los potenciales escenarios en los que podrá encontrar Colombia cuando se llegue a posibles acuerdos en los cinco puntos del cronograma de trabajo, donde se demuestra que en este tipo de negociación aunque se comparta el poder, las diferencias ideológicas se ahondan y se mantienen en el tiempo.

Posterior a la presentación del posconflicto en Colombia, la investigación se centra en la financiación. Aquí se presentan las conclusiones del trabajo teórico y del análisis de las múltiples visiones y experiencias que han surgido frente al tema.

CAPÍTULO I. PRINCIPIOS TEÓRICOS DE LAS NUEVAS GUERRAS

1.1 Generalidades

El término 'nuevas guerras' ha suscitado polémica y especial atención dentro de la Sociedad. Se podría empezar por decir, por ejemplo, si ¿realmente existen las nuevas guerras? o ¿Desde qué momento de la historia se puede empezar a hablar de ellas? y ¿Cuál es la diferencia entre nuevas y viejas guerras? Algunas de estas preguntas hacen parte del debate que se ha generado en torno a este tema.

Para hablar de nuevas guerras y responder a las diversas preguntas que surgen bajo este tema, es importante reconocer algunos términos utilizados por diferentes autores que se han distinguido por proponer definiciones y características de estas y que han construido múltiples opiniones a lo largo de la historia.

Precisamente, una de las autoras que empleó el término por primera vez, fue Mary Kaldor, economista inglesa y experta en globalización, quien define las nuevas guerras como aquellos fenómenos que ocurren en el contexto de la desintegración de los Estados (especialmente Estados autoritarios bajo el impacto de la globalización). Estas son guerras libradas por redes de actores estatales, y no estatales (Un nuevo enfoque sobre las guerras., 2006, págs. 11 - 20).

Kaldor menciona la importancia de distinguir entre viejas y nuevas guerras, así como la necesidad de desarrollar un nuevo análisis de la guerra más acorde con el mundo contemporáneo, que permita comprender y resolver los problemas del mundo actual. Según esta autora, las nuevas guerras se tratan de un fenómeno de violencia surgido en el mundo no desarrollado, como resultado de la pérdida de poder de unos Estados cuyo armazón se encontraba sujeto por la contradicción entre bloques (López, Bello, Arienza, & De Alba, 2009, pág. 11).

Mary Kaldor se inspira mayormente en el caso de Nagorny-Karabakh y de Bosnia en su obra *New and Old Wars*. Las características que le atribuye a las nuevas guerras –las que surgieron después del principio de los ochenta con la mundialización– se encuentran también en otros autores que se han concentrado en el estudio de las rebeliones armadas surgidas en la periferia del mundo (América Latina y Central, sur de Asia, África) pero que sitúan el corte histórico en el fin de la Guerra Fría (Marchal & Messiant, 2004, pág. 21). De este modo, en este primer capítulo, antes de mencionar los puntos de vista de otros autores, se sigue de una forma global y generalizada dichas definiciones elaboradas por Kaldor en el contexto de los nuevos conflictos.

1.2 Nuevas y Viejas Guerras: Niveles de diferenciación según Mary Kaldor

En primer lugar, Kaldor propone tres niveles de diferenciación entre lo que entiende por nuevas y antiguas guerras: objetivos, métodos y financiación. Los objetivos de las nuevas guerras son esencialmente identitarios; mientras los de las guerras de antaño, por el contrario, eran geopolíticos e ideológicos. Por identitario se entiende aquí “el reclamo de poder sobre la base de una identidad particular”. No se trata entonces de las viejas demandas nacionalistas y

sociales del siglo XIX que pretendían la construcción de un determinado proyecto estatal de largo aliento, sino de demandas que buscan retornar a un pretendido pasado, apoyándose ambos proyectos en visiones generalmente idealizadas y sesgadas de la historia (Bonilla Lozano, 2011, pág. 7).

En lo que respecta a los métodos de guerra el criterio diferenciador se encuentra en la centralización y la descentralización. Por centralización se entiende el despliegue de un aparato militar convencional para el dominio del territorio; mientras que por descentralización se entiende la presencia de un aparato militar no convencional, mucho menos jerarquizado y homogéneo que el primero, que apunta no al control militar del territorio, sino a la intimidación sistemática de la población para la expulsión de todo aquel que posea una identidad diferente. Por consiguiente, las antiguas guerras son centralizadas mientras que las nuevas son descentralizadas (Bonilla Lozano, 2011).

Para hablar de un caso apropiado que manifiesta de manera concreta los métodos de la guerra, se pueden nombrar los conflictos posteriores a la Guerra Fría, los cuales eran centralizados y disciplinados y la violencia de las rebeliones se hallaba contralada, caso contrario a lo que empezó a suceder con los nuevos conflictos en donde la violencia se presentó de una forma extrema dirigida más hacía las poblaciones.

En cuanto a la financiación de la guerra, existe una contraposición entre la idea de economía de guerra de las antiguas guerras y la economía globalizada de las nuevas guerras. En las antiguas, principalmente en las que tienen lugar en la primera mitad del siglo XX, surgen las economías de guerra: mayor centralización estatal y movilización masiva de todos los recursos humanos y materiales disponibles en pos del esfuerzo bélico. El objetivo último era la autarquía,

para que de esta forma, el Estado se bastase a sí mismo para para continuar con las hostilidades (Bonilla Lozano, 2011, pág. 8).

Con estos niveles de diferenciación Mary Kaldor pretende analizar la nueva guerra en términos de relaciones y conflictos sociales, e insiste, que solo así, tendremos una visión diferente de cómo tratar este tipo de conflictos.

Para concluir este apartado sobre las nuevas y viejas guerras, Kaldor menciona que la II Guerra Mundial fue el acontecimiento que marcó el fin de las viejas guerras. Las guerras de este tipo son hoy imposibles; son sencillamente demasiado destructivas para ser libradas; se han convertido en algo inaceptable y, de hecho, ilegítimo (Kaldor, 2006, pág. 19). Por el contrario, las nuevas guerras rompen con los esquemas y convenciones de las guerras antiguas y se basan en la reconstrucción de la legitimidad política, que solo se podrá reformar principalmente sobre el consentimiento popular. No se trata de concebir el término de las nuevas guerras, desde el hecho que sean del todo “nuevas” sino porque se deben ir desarrollando estrategias alternativas, a medida que se vayan distinguiendo de los viejos esquemas y conceptos antiguos de acontecimientos como la Segunda Guerra Mundial o la Guerra Fría.

1.3 La economía de las Antiguas Guerras versus las Nuevas

Para Mary Kaldor, el tipo de economía es otro factor que pondría en oposición a las nuevas guerras y las antiguas, pues las prácticas de las políticas económicas de los Estados han cambiado a lo largo de diferentes períodos de la historia y han venido incorporando nuevos matices a los conflictos sociales. El autor Hernández manifiesta que a medida que los tiempos cambian, la guerra presenta sus nuevos “rostros”, las luchas en la esfera económica, el empleo

predominante de las “estrategias de aproximación indirecta”; la presencia de amenazas de naturales incierta pero, sobre todo, la trascendencia de los aspectos culturales y sociales en los conflictos actuales y venideros, aumentan exponencialmente la importancia de las narraciones como medio de interlocución frente a una mirada de actores, no siempre de carácter estatal (Hernández García, 2011, pág. 21).

Mary Kaldor, no se aleja del pensamiento de Hernández, cuando manifiesta que la economía de las guerras antiguas sería más centralizada y la de las nuevas se presenta como mundial y dispersa. Kaldor menciona que varios hechos ocurridos durante los siglos XIX y XX acercaron la guerra moderna a la realidad. En primer lugar señala el espectacular avance de la tecnología industrial que empezó aplicarse en el campo militar, donde avances como el ferrocarril, el telégrafo y la producción masiva de armas por parte del complejo militar - industrial permitieron movilizar masivos ejércitos con mayor rapidez capaces de generar mayores niveles de destrucción. En segundo lugar, menciona la creciente relevancia de las alianzas, necesarias para disponer de una fuerza abrumadora (Forigua Rojas, 2006, pág. 315). Es así como en las nuevas guerras se empieza a dar lo que Mary denomina “una economía de guerra globalizada”, que abarca los métodos de financiación de la guerra. Para Kaldor el término economía de guerra suele referirse a un sistema centralizado, totalizador y autárquico como el que se daba en las guerras totales del siglo XX (Forigua Rojas, 2006, pág. 319).

Sin embargo, es importante recordar que para la autora, las nuevas guerras son globalizadas y por lo tanto, en la economía de este tipo de guerras ocurre totalmente lo contrario:

Las nuevas guerras globalizadas suponen la fragmentación y descentralización del Estado. La participación es baja en relación con la población porque no hay salario y la falta de legitimidad de

las partes. Existe muy poca producción interior, así que el esfuerzo de guerra depende enormemente del pillaje interno y la ayuda externa (Forigua Rojas, 2006).

Establecidos los conceptos de Kaldor sobre nuevas y viejas guerras, como base central del documento, se podría afirmar que a partir del final de la Guerra fría empezó todo un proceso de transformación de la guerra y que es a partir de allí que se puede hablar como tal de nuevas y viejas guerras, teniendo en cuenta las diferencias entre ambas: sus objetivos, los métodos de lucha y de financiación.

Las ideas y argumentos de esta autora Inglesa, son un aporte importante a la hora de hablar del concepto de nuevas guerras y establecer si es posible hablar o no de ellas en el contexto del nuevo mundo. Frente a los posibles escenarios planteados por Kaldor, es posible profundizar sobre el conocimiento de las estructuras y estrategias sociales a seguir en los nuevos conflictos y definir, más adelante, posibles formas de combatir estructuras organizadas que generan impacto social y económico en nuestra sociedad y que avanzan y llegan a medida que esta evoluciona.

Existen otros puntos de vista, de diversos autores, que no se pueden desconocer a la hora de hablar sobre el concepto de las Nuevas Guerras y que complementan de una forma u otra las reflexiones de Kaldor en materia de nuevos conflictos, pues no se alejan de los términos de la globalización, de la economía de las guerras y de la violencia que encierran de manera generalizada el desarrollo de los demás capítulos del presente documento.

1.4 Mark Duffield y el concepto de *nuevas guerras* en un mundo globalizado

El concepto de *nuevas guerras* propuesto por Mary Kaldor y presentado anteriormente, es la base central de este documento. Por lo tanto para hablar de *nuevas guerras* desde un contexto global no hay que alejarse de los principios ya expuestos. Es así como la postura de Mark Duffield, quien establece una estrecha relación entre el concepto de *nuevas guerras*, el desarrollo y la seguridad, se presenta como una oportunidad para presentar este concepto en el contexto actual de la globalización.

Según Duffield, la naturaleza de la guerra cambia en la medida en que cambian las competencias del Estado-nación. Así se transforman tanto las diferentes estrategias de combatir las nuevas guerras, como las formas en que las nuevas sociedades se organizan y se movilizan, todo esto en un marco mucho más amplio que es la constante privatización de agentes estatales y no estatales que operan más allá de las tradicionales competencias de los Gobiernos, lo que hace que las nuevas guerras se presenten como formas de adaptación a los efectos de la desregulación y al debilitamiento de las competencias del Estado-nación (Duffield, 2004, pág. 40).

Estas nuevas guerras traen consigo nuevas formas de obtención de recursos. Así, se van creando al interior de los gobiernos formas de comercio paralelo y transfronterizo que han permitido a las partes en conflicto la formación de redes locales u globales, así como el establecimiento de economías sumergidas. Asimismo, al interior de estas redes que se van formando, cada parte del conflicto va a preñando a ejercer el poder dentro de estas nuevas formas no territoriales.

En ese orden de ideas, las nuevas guerras se pueden entender como guerras de redes que funcionan a través y alrededor de los Estados que reflejan la integración de mercados estratificados y de las poblaciones en la economía mundial.

En conclusión, las guerras de redes al interior de los Gobiernos generan nuevas formas de protección, de legitimidad y de enriquecimiento (Duffield, 2004, pág. 41). Las nuevas guerras están ligadas a un proceso de transformación social: el nacimiento de nuevas formas de autoridad y formas de regulación alternativa, y se presentan como nuevas formas de modernidad que reflejan la capacidad de adaptación y resistencia a los patrones dominantes.

1.5 Stathis Kalyvas y la distinción entre viejas y nuevas guerras civiles

La diferenciación entre viejas y nuevas guerras tiene su génesis con el fin de la Guerra Fría (Kalyvas S. N., 2001). Es así como algunos autores consideran las viejas guerras civiles como ideológicas, colectivas y nobles, mientras que a las nuevas guerras las entienden como criminales, despolitizadas, privadas y depredadoras (Centro de Estudios Políticos e Internacionales CEPI, 2005, pág. 51).

Para Stathis Kalyvas la descripción de las viejas y las nuevas guerras varían en términos de tres variables o dimensiones. Estas categorías se resumen en la siguiente tabla:

Tabla 1. Dimensiones de las viejas y las nuevas guerras (Centro de Estudios Políticos e Internacionales CEPI, 2005).

	Viejas guerras civiles	Nuevas guerras civiles
Causas y motivaciones	Agravios Colectivos	Botines privados
Apoyo popular	Es amplio	Se carece de apoyo
Violencia	Violencia controlada	Violencia gratuita

Para concluir este apartado y sintetizar las diferencias entre viejas y nuevas guerras, la anterior tabla nos simplifica esta distinción. Lo que allí se plasma es que, como mencionamos anteriormente, las viejas guerras al ser políticas sustentaban su lucha en causas amplias, bien definidas, claramente articuladas y nobles como el cambio social y la lucha por la justicia. Mientras que las nuevas guerras están motivadas por la codicia y la búsqueda de ganancias privadas.

Además de lo anterior, Kalyvas también propone que las viejas guerras gozaban, en cierta forma, de respaldo popular y que los actos de violencia resultado de estas guerras eran disciplinados y controlados. Sin embargo, del lado de las nuevas guerras tenemos que estos levantamientos carecen de apoyo popular y sus actos de violencia, tildados de horriblos y sin sentido, se adjudican a milicias indisciplinadas, ejércitos privados y líderes militares independientes para quienes ganar la guerra no es el objetivo primordial.

Mientras que la guerra de guerrillas, al menos tal como está articulada por Mao Tsetung o el Che Guevara, está encaminada a capturar 'corazones y mentes', la nueva guerra toma prestado de la contrainsurgencia las técnicas de desestabilización que lo que siembran es miedo y odio (Kaldor, 2001, pág. 8).

En conclusión, si bien existen diferencias entre las viejas y las nuevas formas de guerra, no es tan pertinente establecerlas de manera sesgada y dicotómica en torno al fin de la Guerra Fría, pues las guerras están más ligadas a las dinámicas propias de la sociedad y estas nuevas concepciones obedecen más a la pérdida de categorías de estudio que al fin de la Guerra misma. Lo que se quiere afirmar con esto es que el fin de la Guerra Fría por sí mismo, no es el que engendra esta nueva concepción dicotómica de la guerra (nuevas y viejas guerras) sino que la

despolitización de las guerras civiles y la criminalización, en el marco de la Guerra Fría, se atribuye a la pérdida de ciertas categorías conceptuales que permitían a los antiguos observadores de la guerra establecer categorías de clasificación.

1.6 Economía de la violencia

Para empezar es importante aclarar la economía de guerra es aquella que se aplica en momentos históricos de fuertes convulsiones violentas o en periodos de extrema autosuficiencia y que tiene por objeto mantener el funcionamiento de las actividades económicas indispensables para un país, procurar el autoabastecimiento, desincentivar el consumo privado, garantizar la producción de alimentos y controlar la economía nacional desde el Estado.

Herfried Münkler establece en una de sus obras que la contemplación de los costos cada vez más elevados de los nuevos sistemas de armas y los debates que tienen lugar al interior de los gobiernos sobre los medios para reunir recursos para financiar estos sistemas de defensa, han hecho surgir la idea de que el aseguramiento de la capacidad defensiva de los Estados se va elevando gradualmente en términos del progreso tecnológico. Esta impresión es acertada, pues los gastos que suponen la adquisición y el mantenimiento del armamento se han multiplicado en los últimos años (Münkler, 2005, pág. 97).

La evolución de la guerra ha generado que los arsenales armamentistas de ejércitos regulares no estén fuertemente dotados, y que los ejércitos no estén en la capacidad de solidificar sus flotas aéreas y navales como lo hicieron en la Segunda Guerra Mundial, pues actualmente los costos de ese equipamiento son considerablemente elevados. Esto nos lleva a concluir que para

que un ejército fortalezca su arsenal como lo hacían las viejas guerras, requiere de altas cantidades de dinero para financiar ese tipo de proyectos.

En contraposición a lo anterior, las nuevas guerras sólo requieren de armas ligeras y medios de transporte de infraestructura civil. En términos generales, utilizan el material militar entregado en años anteriores y que hoy tendría el valor de chatarra. La razón por la que en estas nuevas guerras no se requiere de armamento pesado, es porque están basadas en una prolongada violencia contra grandes sectores de la población civil.

El hecho de que las nuevas guerras presenten un bajo costo en una sociedad, hace que el círculo de personas que quieran y puedan emprenderlas, sea cada vez más amplio. Aspecto que puede llevar a que a futuro el costo de estas no sea tan bajo como inicialmente se consideró, pues la devastación y la destrucción van aumentando como consecuencia de su duración y su extensión. Es decir, si bien el costo inicial de las nuevas guerras, en términos de armamento, es considerablemente bajo, el costo a futuro que paga la sociedad es más profundo y costoso que el generado por las viejas guerras.

Los créditos y las deudas dejadas por las viejas guerras, son pagados a futuro por las nuevas generaciones. Mientras que en las nuevas guerras, esa hipoteca arruina duraderamente la posibilidad de una vida pacífica (Münkler, 2005, pág. 98).

Desde lo humano, Münkler asegura que los señores de la guerra prefieren el reclutamiento de jóvenes marginados por diferentes razones. Gozan de inconciencia frente al peligro, el miedo a la muerte está poco presente en su pensamiento y en sus actos, su instinto de conservación es mucho más reducido que el de los adultos, tienen menos inhibiciones en el uso de la violencia, no tienen consideración con los indefensos y se inclinan por la crueldad y la brutalidad, lo que los convierte en los más temidos participantes de las nuevas guerras.

Un breve y sintético análisis de la evolución de las guerras nos diría que durante los siglos XVII y XVIII las guerras eran entre estados absolutistas y que la economía de estas se sustentaba en la recaudación de impuestos en el territorio y en el préstamo de recursos. A lo largo del siglo XIX la economía de la guerra se sustentaba en la expansión del aparato administrativo estatal y de la burocracia. Mientras que en el siglo XX temprano, la economía de la guerra se basaba en la movilización de la sociedad hacia la producción de armamento y provisiones. Finalmente, el siglo XX tardío trajo consigo la construcción de complejas industrias militares sobre las cuales se basaba la economía de la guerra de ese momento.

CAPÍTULO II. REALIDAD COLOMBIANA EN EL MARCO DE LAS NUEVAS GUERRAS

2.1 Generalidades

El conflicto que se ha presenciado desde el fin de la Guerra Fría, como se veía en el capítulo anterior, presenta una serie de características que se definen dentro de un contexto específico que han hecho que el mundo y la sociedad sufran una serie de cambios históricos importantes como lo es la guerra. Sin embargo, según el autor José Valencia, docente investigador de la Universidad Nacional, hoy la guerra se ha metamorfoseado y ha cambiado su cara por nuevos eventos que antes se consideraban indignos; este tipo de formas de combate ha caracterizado a las FARC, que parecen ser el ejemplo vivo e histórico que ha concurrido en las formas de guerra más modernas, o por lo menos en las estrategias de guerra que han caracterizado el nuevo mundo globalizado (Valencia G, 2012, pág. 109). Dado lo anterior, lo que se buscara en este capítulo, es dar una mirada analítica al conflicto armado en Colombia para entender sus cambios y posibles desarrollos futuros.

Al cumplirse diez años del fin de la zona de distensión y de los diálogos del Caguán el conflicto ha tenido profundos y peligrosos cambios. Para el 7 de enero de 1999, las FARC venían fortalecidas, tras la muerte de los grandes capos del narcotráfico: Gonzalo Rodríguez Gacha en

1989, Pablo Escobar Gaviria 1993, y la captura de Miguel y Gilberto Rodríguez Orejuela, 1995. La guerrilla asumió, entonces, gran parte del control de los cultivos, laboratorios, rutas y mercados del narcotráfico. Este nuevo rubro en las finanzas de las FARC les permitió dar el paso de “guerra de guerrillas”, en el cual estuvieron desde Marquetalia hasta mediados de la década de los noventa (alrededor de 32 años), a pasar a la “guerra de movimientos” (Rosanía, 2012).

La guerra de movimientos, durante este período de evolución, es decir, en la segunda mitad de la década de los noventa, tuvo una evolución considerable, llegando a mover hasta 1000 guerrilleros y dando paso a lo que se dio a conocer como la “guerra de posiciones”. Fueron esas FARC las que pusieron en jaque al Estado colombiano. La toma del poder por vía de las armas, pieza angular del “Plan Estratégico” que fue promulgado en la “séptima conferencia” en el año de 1982, se estaba llevando a cabo (Rosanía, 2012). Así, poco a poco, la guerrilla empezó a ganar espacios políticos; con actos indiscriminados como el bloqueo de carreteras y el secuestros de miembros de la Fuerza Pública.

Al hablar de la asimetría, en el proceso de consolidación de este grupo guerrillero en el marco de los conflictos del país, se podría decir que se realizó con unos elementos importantes, tales como el fortalecimiento de la inteligencia, la distribución de objetivos y la puesta en marcha de las operaciones conjuntas. En este momento, pese a que el conflicto era de naturaleza irregular, no se veía tan asimétrico frente a las capacidades de las Fuerzas Militares, lo cual cambió con la llegada de Álvaro Uribe y la puesta en marcha de la Política de Seguridad Democrática, que venía apalancada con el Plan Colombia, herencia de la administración Pastrana, dio el paso para el fortalecimiento de las Fuerzas Militares que, a su vez, al tener hombres mejor equipados y capacitados, dieron una nueva formulación sobre la amenaza y la estrategia para combatirla (Rosanía, 2012). En este sentido, a ventaja estratégica de las Fuerzas

Militares frente a las FARC tuvo su base en el poder aéreo, donde también se tuvieron entre otras la capacidad de fuego y el desarrollo de capacidades de Inteligencia (Rosanía, 2012).

Con los golpes que recibió la FARC, gracias al paso que se dio en los “Objetivos de Alto Valor Estratégico”, como la operación Fénix y la muerte de dos miembros del Secretariado en menos de una semana marcó la desestabilización de la base de las FARC, dando lugar al inicio de un proceso de reestructuración dentro de este grupo armado. Tras los duros golpes que le propinó la Fuerza Pública a las FARC en la administración Uribe, *Cano* plantea una nueva estrategia que modifica radicalmente el conflicto en Colombia.

2.2 El concepto de las Nuevas Guerras de Mary Kaldor Aplicadas al Caso Colombiano

La guerra en sentido estricto se acuñó como tal dentro del marco de creación de Estados, de naciones, de identificación de identidades sociales generales, sin embargo, con el cambio del mundo y la aparición de las guerras totales, entre bloques y entre varios estados la definición de guerra se modificó de interior a exterior de enfrentamientos entre estados a multiestatal, pero esta forma de confrontamiento se va ver nuevamente reformulada con la puesta en escena de las guerras civiles, causadas generalmente por la falta de dominio extranjero o de control sobre las diferencias sociales (Valencia G, 2012, pág. 114).

En el libro *Las Nuevas Guerras* de Mary Kaldor, podemos apreciar un amplio y detallado diagnóstico de un fenómeno muy importante en el panorama internacional, la transformación de las guerras tradicionales a unas “nuevas guerras” cuya existencia genera distintos impactos y consecuencias sobre el orden social. La autora se basa principalmente en las nuevas guerras de los Balcanes y la región trascaucásica, sin embargo, la descripción del fenómeno es fuertemente

compatible con el conflicto interno que vive Colombia, y más importantemente, las soluciones que plantea podrían, aunque no necesariamente, darnos herramientas valiosas en la búsqueda de una salida al conflicto (Valencia G, 2012).

Kaldor hace una diferencia entre las guerras típicas y las nuevas guerras, como se veía en el capítulo anterior. Las nuevas guerras, modifican el sentido antiguo de obtener una victoria en batalla o conquistar un territorio, por una violencia dirigida específicamente a los civiles. Dentro de ese nuevo concepto de guerras se entiende que los objetivos que se buscan es controlar un determinado territorio a través de medios políticos, como lo puede ser el esfuerzo por desmilitarizar los municipios como por ejemplo Florida y Pradera, por parte de las FARC en Colombia (Valencia G, 2012). De igual manera, este tipo de guerras al estar enfocadas en una violencia dirigida, genera una serie de violaciones a los Derechos Humanos, que para el caso colombiano se traducen en una alta tasa de víctimas civiles y desplazados. Ejemplo de lo anterior es el hecho que las FARC retienen a más de 4000 secuestrados, privándolos de sus derechos y extorsionando a sus familias por cuantiosas sumas de dinero.

Es en este sentido, que se puede considerar las FARC desde un nuevo enfoque, caracterizando en primer lugar la estructura organizacional de este grupo, a la cual Kaldor hace referencia cuando menciona los aspectos de las Nuevas guerras.

2.3 La Estructuración organizacional de las FARC.

Las FARC nacen oficialmente en 1966 y van a pasar de unos grupos de autodefensa a ser una organización político - militar. Las FARC empiezan un proceso de organización, crecimiento y expansión que los van a llevar a ser un organización que ha logrado resistir todos los intentos

del Estado colombiano por destruirla o llevarla a una negociación (Forigua Rojas, 2006, pág. 331).

En esta estructuración se considera la FARC como una organización en crecimiento y expansión con un principio fundacional que hasta el momento les ha dado cohesión. Su idea de “resistencia” es la base de su fortaleza organizacional y que les dio como organización una identidad colectiva a su movimiento.

Dentro de su organización, las FARC tienen una estructura jerárquica, la cual está muy ligada a los organismos de dirección y la cual está conformada por 6.700 hombres, según el conteo realizado por Inteligencia Militar en 2014, dentro de la cual se tienen los comandantes de Bloque, comandantes de Frente, comandantes de Columna, comandantes de Compañía, comandantes de Guerrilla y comandantes de Escuadra. Las personas que son designadas para ocupar estos cargos son seleccionadas por sus capacidades militares y de mando, en donde las funciones políticas y militares descansan en la misma persona (Forigua Rojas, 2006, pág. 333). Adicionalmente es necesario mencionar dentro de los aspectos operacionales que la estructura militar de las FARC y sus diferentes componentes, se unen con los aspectos políticos buscando unir lo militar y lo político.

Ahora bien, dentro de la estructura organizacional de las FARC existen cuatro elementos que se destacan en el funcionamiento de la organización y estos son: los mecanismos de control, la composición social de la organización, el reclutamiento y las fuentes de financiación (Forigua Rojas, 2006, pág. 334).

Cabe destacar, que las FARC, dentro de su estructura, tienen una particular composición social, ya que tiene sus raíces en grupos de campesinos que se organizan para la defensa armada de la tierra. De este modo, la identidad de las FARC al seguir siendo campesina resultado del

tardío ingreso de miembros de origen urbano, constituye una fortaleza organizativa en la medida en que da cierta homogeneidad a las prácticas y visiones culturales de sus miembros (Forigua Rojas, 2006, pág. 334).

Finalmente, en los aspectos relacionados con la organización, se encuentra la financiación, que aunque todavía existe muy poca claridad al respecto, es la principal fortaleza de las FARC. Se sabe que este grupo tiene una sólida económica y además tiene una eficiente administración lo que los libra de depender de una ayuda internacional para su funcionamiento.

Teniendo de fondo lo anterior y de acuerdo con el informe de la Junta de Inteligencia Conjunta del 24 de febrero de 2005 llamado Estimación de los ingresos y egresos de las FARC durante el 2003 basados en información de inteligencia recolectada por las agencias del Estado, se puede plantear que las principales fuentes de ingresos de la organización son:

Tabla 2. Fuentes de ingreso de las FARC (Forigua Rojas, 2006, pág. 337)

Rubro de ingreso	Porcentaje dentro de los ingresos
1. Tráfico ilícito de sustancias psicoactivas.	
1.1.Cultivos ilícitos.	
1.1.1. Participación en el cultivo de coca.	0,01%
1.1.2. Participación en la producción de hoja de coca.	0,03%
1.1.3. Participación en la producción de laboratorios.	
1.1.4. Participación en la producción en cristalizaderos.	0,02%
1.1.5. Cobro de gramaje sobre la negociación de base	0,07%

de coca.	
1.2.Utilización de pistas de aterrizaje clandestinas.	0,53%
1.3.Comercialización de clorhidrato de coca.	
2. Secuestro.	0,19%
3. Extorsión.	45,49%
4. Asalto a entidades bancarias.	6,75%
5. Aporte de organizaciones simpatizantes.	41,31%
6. Abigeato (hurto de ganado).	0,07%
7. Rendimiento de inversiones.	No determinado
8. Hurto de combustibles.	1,31%
	3,04%
	1,28%

De lo anterior, se puede concluir que: Las FARC tienen una estructura jerárquica que se asemeja a lo que fueron las estructuras organizacionales de los movimientos revolucionarios durante la Guerra Fría, que ha sabido adaptarse a un mundo crecientemente globalizado del que ellas son parte importante al controlar parte del negocio de las drogas ilícitas. Una descripción de la estructura organizacional de las FARC muestra que las principales fortalezas de la misma están en su capacidad económica, su composición social y su habilidad para mantener niveles de reclutamiento que le garantizan operatividad (Forigua Rojas, 2006).

Según el Emerson Forigua, La estructura organizacional de las FARC también muestra algunos de los elementos que Mary Kaldor ha señalado como característicos de las nuevas guerras. En este sentido es válido mencionar: las FARC, a pesar de tener una estructura que es

claramente jerárquica, presenta, producto de su alianza con el narcotráfico, elementos de transnacionalidad que le proporcionan fondos, técnicas, armas y conocimientos. Esta estructura desarrollada por las FARC es posible porque el Estado colombiano ha perdido el monopolio de la violencia legítima y el control físico del territorio, pese a los esfuerzos realizados para revertir esta situación. Este grupo ha tendido a ejercer un control político sobre la población civil y la administración pública mediante actos como ajusticiamientos, masacres, la siembra de minas o desplazamientos (Forigua Rojas, 2006).

2.4 Elementos organizacionales y operacionales de las FARC

De los elementos organizacionales se destaca que en las FARC los más importantes son el liderazgo y el reclutamiento. Las características del liderazgo muestran la importancia de Marulanda dentro de la organización y debajo de él la del Secretariado y el Estado Mayor Central como puntos neurálgicos de las capacidades organizativas, de dirección y control de la organización (Forigua Rojas, 2006).

Los elementos ideológicos de las FARC, como el proyecto político que busca la toma del poder y la transformación de las estructuras del Estado, o los elementos de liderazgo que los posiciona como una organización cuyos objetivos son de alcance nacional, hacen parte de los elementos organizacionales que le permiten a esta organización funcionar como una unidad cohesionada.

Según Emerson Forigua, acabar con el liderazgo de una organización es un asunto puramente militar, sin embargo, contrarrestar los aspectos relacionados con el reclutamiento

implica un involucramiento de actores, sectores y políticas que van más allá de lo militar y policial.

En cuanto a los elementos operacionales que le permiten esta organización, tener herramientas suficientes para realizar ataques exitosos, se encuentran entre otros, el comando y control, que como se mencionaba anteriormente, está dado por una organización jerárquica, cuyo fin es formular una guía estratégica para definir objetivos a alcanzar. Además de esto, el armamento con el que cuentan y los artefactos de fabricación artesanal, reducen el impacto de las armas y estrategias de Defensa de las Fuerzas Militares. Por otra parte, otro de los elementos a considerar operacionalmente es el hecho que las FARC controlan zonas de territorio como espacios operacionales seguros que cuentan con la debida seguridad operacional necesaria y que responde a los requerimientos de seguridad en todas sus acciones.

Como se evidenció anteriormente, el mapa organizacional de las FARC es muy complejo tanto por la estructura nacional de la organización como por sus crecientes vínculos transnacionales. Bajo este criterio vemos que las FARC son una organización que para el manejo de sus finanzas y el control del negocio de drogas ilícitas está profundamente vinculada con las redes dedicadas al transporte de drogas, la importación de insumos químicos y el lavado de activos. Asimismo, por su propia naturaleza de organización político - militar, está relacionada con redes dedicadas al tráfico de armas que reciben por el armamento, dinero o droga. Por lo tanto, la vinculación de las FARC con redes globalizadas es profunda como resultado del involucramiento de la organización con el control del tráfico de drogas (Forigua Rojas, 2006, pág. 346).

Las definiciones anteriores encuadran el conflicto armado colombiano dentro de este fenómeno de nuevas guerras y coloca a las FARC como un simple *Warlord* o por lo menos como

un grupo armado con economía ilegal, con intereses que se difuminan entre lo público y privado, lo particular y lo político, en el cual se auto proclaman como no responsables del derecho internacional humanitario, y en donde se observan grandes violaciones de derechos humanos así como un crimen organizado que pasa de lo político a lo estrictamente económico (Valencia G, 2012, pág. 115).

2.5 El concepto de Nueva Guerra y su relación con las FARC.

Ante la superioridad de las Fuerzas Militares, Cano dio un paso trascendental en el conflicto, lo descentralizó. De allí en adelante el conflicto no volvería a ser el mismo. El jefe de las FARC le apostó a una nueva guerra, que no necesariamente era un paso hacia atrás, como algunos analistas lo planteaban. En realidad se retrocedía de “guerra de movimientos” a “guerra de guerrillas”. Pero este cambio no es un retroceso a la vieja “guerra de guerrillas” del Ché Guevara. Esta es una nueva guerra, una guerra de cuarta generación (Valencia G, 2012).

Ya las FARC no pretendía una “guerra de movimientos”, a pesar de su estructura organizada; sino que apuntaba a pequeñas unidades de combate, compuestas por: los explosivistas y los francotiradores.

La puesta en marcha de la estrategia de mina ofensiva y los francotiradores dan inicio a una guerra no solo descentralizada sino psicológica, porque cada vez para las Fuerzas Militares el enemigo es más difuso, pues las FARC intentan no tener combates directos, pese a que obviamente se presentan. Ya no privilegian el poder militar sino el poder terrorista, y esto los lleva a crear una nueva guerra en Colombia (Valencia G, 2012).

Si se hubiera entendido a las FARC como un elemento sistémico en 2008 no se hubiera hablado del “fin del fin”, porque como sistema, era obvio que la organización iba a mutar porque se iba a adaptar a las nuevas circunstancias y a formular una nueva estrategia. De igual forma los paramilitares: si se hubieran entendido como elementos sistémicos se sabría que, pese a que se presentara una desmovilización, la base de la organización se iba a adaptar y mutar. A esta mutación la llaman hoy “Bacrim” (Valencia G, 2012).

Según Néstor Rosania, las diferentes amenazas que sufren el Estado y la administración del gobierno actual, es gracias a esta transición de nueva guerra descentralizada. Esa es la nueva guerra de las FARC, una nueva guerra no solo en el ámbito militar sino político: aumento de heridos por minas, ataques sistemáticos, secuestros, entre otros actos que están dando paso a que las FARC promocionen una imagen de que se está “Humanizando” el conflicto, como nueva estrategia de este grupo.

El desafío es para el Estado las Fuerzas Militares, ya que deben replantear estrategias que apunten a este cambio de estrategia que ha tenido las Frac y que entiendan por fin, cuál es la amenaza.

Colombia está en un momento crucial. Las decisiones que adopten el gobierno y las FARC en un futuro cercano determinará la historia del país en la presente y la próxima década. Los líderes que integran la totalidad del arco político colombiano y los jefes guerrilleros tienen una cita con la historia. Unos y otros deben responder con realismo y sin demagogia al imaginario de paz que predomina en la gente colombiana. Por el tamaño del país, por el tamaño de las FARC, por el tamaño de las Fuerzas Militares, por el tamaño de la población victimizada, por el tamaño del narcotráfico y por el tamaño de las organizaciones criminales, la implementación de un acuerdo de paz en Colombia, puede convertirse en una de las operaciones

más complejas del siglo veintiuno. Una operación que desborda la capacidad del país y obliga el apoyo del sistema de Naciones Unidas para su ejecución (Artet D., Yezid, 2013).

Para concluir este capítulo y dar paso a los escenarios futuros y prospectivos en nuestro país, se puede mencionar la solución que plantea Kaldor: consiste en devolverle el monopolio legítimo de la fuerza a las autoridades públicas, fortalecer la confianza en las mismas, y reestablecer el imperio de la ley para hacer valer la autoridad de las entidades públicas. Esto solo es posible si se deja de lado una política particularista y se trabaja por la inclusión. Decimos entonces, sí, esa es la solución, pero para llegar ahí necesitamos mejores recursos económicos, limpiar un sistema inherentemente corrupto, y generarle un genuino interés a las fuerzas ilegales por reincorporarse en la sociedad civil. Como podemos ver, la solución puede ser posible, pero no parece asomarse en el futuro cercano (Uribe Dueñas, 2007).

CAPÍTULO III. ESCENARIOS ACTUALES Y POTENCIALES DEL CONFLICTO EN COLOMBIA

3.1 Generalidades

Las FARC están consideradas como un sistema organizado que cuenta con recursos y múltiples sectores de apoyo. Además de esto, este sistema se encuentra definido por un componente armado, político, territorial, de mando y control, entre otros. Actualmente, este grupo armado cuenta, desde lo militar, con una estructura compuesta por diferentes bloques (Sur, Alfonso Cano, Jorge Briceño, entre otros), frentes, columnas, compañías y comisiones especiales, que se reparten a lo largo y ancho del país ofreciendo zonas de cobertura en departamentos como Arauca, Nariño, Caquetá, Valle del Cauca, Huila, Tolima, Cundinamarca, Antioquia, Guajira, Bolívar (Medina Gallego, 2013).

Para describir de manera somera la configuración interna de este grupo armado, es pertinente desarrollar algunos de sus principales componentes. En cuanto al componente de planeamiento y pensamiento estratégico, las FARC cuentan con tres dinamizadores: Plan Agrario, Plan 2010-2014 y el esquema de Desarrollo rural para la democratización y la paz con justicia social. Por su parte, para el componente de instrumentación, los dinamizadores son: guerra política, armas, explosivos y narcotráfico. Finalmente, dentro del componente de operacionalización, cuenta con tres dinamizadores: redes de apoyo, comisión internacional, el PC3 y las estructuras de frentes armados.

Dado el contexto actual, los diálogos de paz se les han presentado como una gran oportunidad para poner en juego su estrategia que apunta a la toma del poder. Para esto,

proponen la construcción y ejecución de una asamblea nacional constituyente mediante el cual van a generar un cambio absoluto en todas las políticas de estado. Este es solo uno de los planes vigentes con los que cuenta este grupo revolucionario. A continuación, presentaremos el resto de planes vigentes.

3.2 Escenario actual: Planes vigentes

3.2.1 Plan por la Independencia Definitiva 2010-2014.

Dentro de este plan, encontramos cuatro subordinaciones u objetivos específicos que constituyen el plan.

Inicialmente, la estrategia *Aprestamiento 2010*, cuyo eje principal es la producción de los recursos y bases necesarios para desarrollar todo el resto del plan. En este punto, se tienen como objetivos la búsqueda de formación de cuadros y masas, la solidaridad con otras organizaciones, la formación de una ideología más popular, la creación de un frente amplio de izquierda, el estímulo a las movilizaciones de masas, la construcción de medios alternativos de comunicaciones e igualmente la búsqueda de influencias en otros canales regionales. Todos estos objetivos persiguen un mismo fin, a saber, la toma del poder. Esta fase de aprestamiento busca fortalecer la “organización política” para entrar a la siguiente fase.

En segunda medida está la estrategia *Impulso 2011*, la cual busca recurrir al movimiento de masas, generando aspectos que los dinamicen tales como: democracia y paz, abastecimiento, elecciones para la segunda y definitiva independencia, reivindicaciones, formación, batalla de ideas y alternatividad.

La tercera estrategia se titula *Proyección 2012-2013* y tiene como objetivos la formación de poder local-regional y nacional, la construcción de nuevos sectores sociales, el manejo de medios alternativos, la creación de escuelas y centros de pensamiento, el uso la paz para formar nuevas bases de masas y para formar parte de un nuevo debate público.

Finalmente, el plan de *Consolidación 2014* está basado en el impulso internacional e igualmente la ideología y la cultura. Todo el desarrollo de este plan tiene como finalidad dinamizar y acelerar la ejecución del plan estratégico, para apoyar el plan *Renacer Revolucionario de las Masas*. Esto lo hacen mediante la comisión política de enlace que sirve de vínculo entre los bloques y las estructuras responsables de la organización de masas. Las cuales diagnostican el trabajo de estas masas y envían sugerencias al secretariado, con todo lo cual se articula el trabajo político de todos los planes.

3.2.2 Plan renacer Revolucionario de las Masas.

Desde lo estratégico, las FARC buscan establecer relaciones con el ELN, estrechar las relaciones con Venezuela, desarrollar armas estratégicas, fortalecer el PC3 y MBNC.

Por su parte, desde lo táctico, les interesa fortalecer las milicias, la guerra de guerrillas, las acciones de tipo armado, el ocultamiento de sus debilidades, aparentar vigencia, cualificar acciones, cursos para especialistas (en francotiradores, enfermeros, cartógrafos), defensa estratégica y ofensiva táctica.

3.2 Escenario Potencial: Diálogos de paz en la Habana

El escenario de los diálogos de paz en la Habana se presenta como potencial por diferentes razones. En primera medida, porque a la fecha no se ha definido claramente cuál es su plazo máximo de culminación. En segundo lugar porque, como es bien sabido, estos diálogos se han visto atravesados por problemáticas de índole político y mediático. Finalmente, porque para nadie es un secreto, que el escenario de los diálogos se convierte en un trampolín político, tanto para los integrantes de las FARC como para la reelección del actual presidente de la República, Juan Manuel Santos.

El escenario anterior a los diálogos presentaba cierto esfuerzo político por reivindicar la lucha armada, asimismo, se identificaba el despliegue rural con proyección urbana y el sostenimiento del accionar terrorista, estructurado en términos de la exploración del modelo y prácticas ‘elenas’.

Durante las fases de diálogo, como estrategia de guerra, hay una clara intención de recuperar el espacio internacional, mediante los comunicados en medios internacionales. Además de esto, se aprovecha el escenario para iniciar el fortalecimiento de la estructura armada, iniciativa mediática para desinformar.

Una vez sentados en la mesa, la estrategia es fingir disposición de paz, con miras al reconocimiento internacional de la lucha social, mientras se mantiene la vigencia del plan estratégico. Todas estas estrategias son transversales en su conjunto a la combinación de todas las formas de lucha.

Además de lo anterior, las FARC consideran importante para cumplir sus fines, garantizar la supervivencia de la organización y ajustar su estrategia mediante acciones como las

negociaciones de alto nivel con algunas multinacionales, las garantías en el flujo de recursos para dicho escenario, el afrontamiento de la guerra política sustentada en finanzas y la utilización de los diálogos para incorporar exigencias no pactadas y recomponer la estructura del mismo. Las líneas políticas de la estrategia conjunta van a estar en manos del partido político y de luchas sociales *Marcha Patriótica*.

Todos los esfuerzos, tanto de las FARC, como del ELN y el EPL van a unirse en diálogos con el gobierno que, aunque en forma independiente, buscan una asamblea nacional constituyente, para generar una nueva constitución política. En la gráfica que se muestra a continuación se puede observar una línea de eventos que describen a grandes rasgos el futuro de los diálogos de paz con los diferentes grupos revolucionarios existentes en Colombia.

Tabla 3. Dinámica de las mesas de diálogoⁱ.



Como se pudo observar, estos diálogos de paz apuntan a la construcción de reivindicaciones sociales que permitan articular las organizaciones de masas y la vanguardia de políticas-militares, así como combinar las formas organizativas transitorias con las permanentes y poner en campo todas las posibles formas de lucha.

La concertación de los diálogos de paz, va a permitir a este grupo revolucionario trabajar por una propuesta política y materializar un movimiento conjunto con todas las organizaciones narcoterroristas.

En este orden de ideas, la ruta común por la paz se constituye como un movimiento social liderado por los terroristas mediante sus organizaciones sociales, en el cual mediante eventos realizados con diferentes grupos sociales, manipulados clandestinamente, buscan crear un bloque de poder fuerte que les permita presionar al estado e imponer sus pretensiones.

3.3 Escenario futuro dentro de la confrontación armada

Son múltiples las fases que componen el escenario político y social posterior a la mesa de negociaciones. Así, una primera etapa se constituye por una fase de acuerdo general, desarrollada con los acuerdos exploratorios de La Habana. Posterior a esto se empezará a desarrollar el plan de terminación del conflicto por medio de conversaciones directas con el Gobierno Nacional ininterrumpidas y finalmente, posterior a la etapa de diálogos, se presentará en y para el país la construcción de una paz estable y duradera, la cual comenzaría con un acuerdo final, que se encontraba previsto para el mes de Noviembre de 2013. Pero como ya hemos visto, este periodo se prolongó con miras a las elecciones presidenciales del 2014. Es decir, la firma de un eventual tratado de paz con las FARC estaría permeada por la intención política del actual presidente para

tratar de consolidarla en el segundo periodo de su mandato. Asimismo, detrás de los favores de unos, se benefician las ambiciones de otros, lo cual quiere decir que si bien las FARC apoyaron la dinámica reeleccionista, el indulto se presentará como condición para que toda esta línea de hechos pueda llegar a tener lugar en nuestra decaída democracia.

3.4 Agenda de trabajo en la mesa de negociaciones

Son concretos los puntos pactados en la agenda de negociaciones que es objeto de discusión en la Habana. Lo que dejan claro estos puntos, es que sí hay un intento por introducir en los diálogos las reivindicaciones sociales que ellos consideran de importancia para el país. Pero además de esto, es evidente que buscan un beneficio propio, que se aleja de cualquier consideración ideológica que los caracteriza.

Así las cosas, son cinco los puntos clave de esta mesa de diálogo. Como primer punto, está el tema de política de desarrollo agrario integral, la cual busca que el Gobierno Nacional, emprenda una reforma agraria que verdaderamente dé cuenta de las necesidades del agro en Colombia, que sea más incluyente y que devuelva al campesinado nacional las tierras hurtadas por las diferentes guerrillas, el paramilitarismo y el mismo Estado, representado por individuos formados por la corrupción.

El segundo punto es el de la participación en política por parte de las FARC, una vez se firme un acuerdo de paz. Este punto de discusión muestra las claras intenciones de llevar el pensamiento marxista al congreso colombiano. Los problemas en este punto son varios, por esta razón el debate a estas alturas consumió la mayor cantidad de tiempo y ha generado los más álgidos debates. Una de las dificultades que más se destaca es que para que los integrantes de

este grupo armado puedan participar en política, es necesario hacer modificaciones a la Constitución Política de 1991, pues esta carta magna reza que ningún individuo que haya estado vinculado a grupos terroristas o que haya generado desorden social o haya estado vinculado en algún delito podrá ejercer cargos públicos y mucho menos estar vinculado a organizaciones políticas reconocidas por la ley. Así, este punto de discusión va a seguir generando polémica, pues si bien los integrantes de las FARC quieren entrar a formar parte de la vida política del país, la constitución no lo permite o para permitirlo se requiere de una reforma constitucional que tomaría mucho tiempo y desataría muchos nuevos debates.

El tercer punto de discusión es el propio fin del conflicto. Aquí se analizarán los múltiples escenarios que tendrán lugar en el país en caso de que se firme un acuerdo de paz. Este punto se relaciona directamente con el cuarto, que es la solución al problema de las drogas ilícitas. Como se ha visto a lo largo de los años, el incremento de la violencia armada ha traído consigo un aumento en la comercialización de estupefacientes, es así que dentro de los puntos importantes de discusión, las drogas juegan un papel fundamental. No solo porque en los últimos años han sido el medio de financiación de uno de los bandos de esta guerra, sino porque detrás de todos esto, la población colombiana se ha visto afectada, tanto por la circulación de los estupefacientes en las calles, como la violencia que estos generan tras su producción, comercialización y consumo.

El último punto del debate es la reparación de víctimas. Craso error pensar que las víctimas del conflicto son el último punto a tratar. Esto es un gran exponente de la deshumanización del proceso de paz, el cual está pensado para servir a los intereses del gobierno y de las FARC y no a los intereses de pueblo, que es el que juega el papel protagonista dentro de esta supuesta democracia. Detrás de este punto, se pone en juego en el país la ley de reparación

de víctimas, propuesta por el Gobierno de Juan Manuel Santos. Una ley que, si bien pasó por las respectivas estancias para su respectiva aprobación, no ha empezado a manifestarse la reposición económica y social para las víctimas del conflicto en Colombia, a lo largo de estos últimos 50 años.

Como impulsor y mecanismo que les permita demostrar una fachada a los ojos del país y del mundo están realizando foros en diferentes partes del país, mediante los cuales están insertando en los debates otros puntos de interés de las FARC que desprestigien al gobierno y hagan ver a las FARC como víctimas y justifiquen sus acciones. Se buscan que a través de ellas se garantice presuntamente el derecho a presentar por iniciativa social y popular las propuestas de políticas públicas, de planeación y el presupuesto nacional (Dudley, 2008).

A modo de conclusión, se podría decir que dentro de la dinámica de la combinación de todas las formas de lucha adelantada por las FARC, prima el trabajo político-organizativo sobre el componente armado, en donde la consolidación del trabajo organizativo y de masas es importante y facilita el cumplimiento de su objetivo estratégico. Asimismo, existe una estrategia política de negociación concertada por parte de la amenaza, en torno a la construcción y la toma del poder.

3.5 Aspectos a tener en cuenta después de un eventual acuerdo de paz

Para prepararse frente a un eventual cese de actividades violentas, es importante adelantar una campaña pedagógica para sensibilizar y concienciar a los blancos audiencia sobre el conocimiento de la estrategia enemiga. Además de esto se debe desarrollar un trabajo conjunto y

coordinado con instancias gubernamentales para cerrar filas sobre la defensa de la institucionalidad del estado.

Asimismo, ayudará el hecho de emplear ONG democráticas para enfrentar dinámicamente a la amenaza y estructurar y fomentar eventos de participación abordando anticipadamente temas del diálogo generando contrapeso a las iniciativas de la amenaza.

Igualmente, se justifica conformar con urgencia la verdadera “sociedad civil” para disputar espacios colonizados por el proyecto subversivo. Esto, teniendo en cuenta que también es importante publicitar la naturaleza narcotraficante del EPL antes de permitirle hacer parte de la mesa de negociaciones y que adquiera el acumulado político que no posee.

Finalmente, habrá que potenciar el empleo de las comunicaciones estratégicas del gobierno (MDN) como elemento clave dentro de la estrategia que debe formular el estado para develar las verdaderas intenciones de la amenaza buscando evitar que ingenuamente la población civil elija equivocadamente que una eventual asamblea nacional Constituyente o la ejecución de cualquier otro mecanismo de refrendación.

CAPÍTULO IV. FINANCIACIÓN DEL POSCONFLICTO: PROPUESTAS SOBRE LA MESA

4.1 Generalidades

A modo de propuesta, el gobierno del expresidente Álvaro Uribe Vélez presentó el 7 de agosto de 2005 un ejercicio de planeación llamado **2009 Visión Colombia II Centenario**, cuyo objetivo era “servir como punto de partida para pensar el país que todos los colombianos quisiéramos tener”. Algunos años después de la elaboración de este ejercicio, son diversos los aspectos que se tuvieron en cuenta, pero también, muchas de estas propuestas se quedaron plasmadas en el papel y no se tuvieron en cuenta para el Plan de Desarrollo 2006 – 2010 (CEPI - OPEC, 2007). En lo que respecta al posconflicto y su respectiva financiación, hay que mencionar que en este documento no hay muchos aspectos puntuales, sin embargo y haciendo una revisión más detallada del mismo, se pueden rastrear algunos puntos importantes que llevan a asumir reflexiones sobre el futuro de la financiación del posconflicto en Colombia.

El Observatorio de Política Exterior Colombiana (OPEC) hace especial énfasis en que la propuesta gubernamental del expresidente es débil en la medida en que emite los estudios de prospectiva de diferentes instituciones mundiales como Goldman & Sachs, quienes al parecer, presentaron al Gobierno Nacional una propuesta de financiación.

La propuesta que presentó esta firma, así como la que presentó la organización ambientalista The Worldwatch Institute, con sede en Washington, es analizado por el OPEC en tres tendencias concretas.

La *Primera Tendencia* de estas propuestas es la profundización de la globalización. La cual, a primera vista, no aporta información nueva. Ésta nos indica que la economía mundial

seguirá creciendo, que la globalización seguirá estando regida por las normas del mercado y que esta globalización económica continuará amparando el crecimiento del comercio. La información relevante que aporta esta primera tendencia a esta investigación es que Goldman & Sachs advierte que el crecimiento económico no solucionará la crisis política del Estado colombiano ni sus futuros estallidos sociales. Así se propone que las nuevas formas de gobierno deben encaminarse a promover la democracia como modelo político, promover la defensa de los Derechos Humanos y luchar en contra del terrorismo y las drogas ilícitas. Aunque esto se logre, los autores del documento aseguran que en estos nuevos escenarios políticos habrá lugar a nuevas amenazas a la gobernabilidad, que surgen como producto de la desatención de las problemáticas como la pobreza, la inequidad y la degradación ambiental. Como podemos ver, Goldman & Sachs vaticinan el surgimiento de nuevas formas de conflicto y plantean una solución, pero para nadie es un secreto que detrás de estas propuestas democráticas y sociales, hay un interés económico que puede llevar a la compañía a sacar provecho del financiamiento del posconflicto, en caso de que este escenario llegará a concretarse.

En la denominada *Tendencia 2* se habla sobre la consolidación de un escenario internacional multipolar. Para Latinoamérica, que es el escenario que nos involucra, la integración multipolar depende de la hegemonía de los Estados Unidos y del desarrollo de diferentes proyectos políticos en la región. Según Goldman & Sachs, América Latina podría quedar marginada de las dinámicas globales, a menos que logre potenciar sus acciones a través de la integración con otros bloques. Este tipo de afirmaciones, también son un indicio del interés que tiene Goldman & Sachs de integrarse a procesos políticos y económicos latinoamericanos por medio de la financiación (CEPI - OPEC, 2007).

Por su parte en la *Tendencia 3*, Goldman & Sachs hace especial énfasis, nuevamente, en las amenazas a la gobernabilidad que provienen tanto de agentes estatales, como no estatales y que afectan la seguridad de los Estados y de los seres humanos. Es así, como se empieza a expandir el concepto de *seguridad colectiva* para que se ocupe de la seguridad de los Estados, así como de la seguridad humana. En el análisis que hace el OPEC de estas tendencias, es evidente el interés que Goldman & Sachs tiene por entrar a figurar de manera económica en las formas de gobierno, en las nuevas formas de conflicto y hasta en las formas de política del Gobierno Nacional. Esto no implica que sea una realidad el hecho de que esta compañía internacional patrocine el posconflicto en Colombia, pero sí es una posibilidad que cada vez toma mayor fuerza.

Otro de los objetivos de la **Visión Colombia II Centenario** es “construir una sociedad de ciudadanos libres y responsables”. Para esto, se proponía en su momento eliminar los cultivos ilícitos, neutralizar la amenaza terrorista, desmovilizar a los alzados en armas, superar la situación problemática de derechos humanos y modificar las estructuras de seguridad de acuerdo con las nuevas realidades.

Para la realización de los anteriores objetivos, se proponía la creación de diferentes frentes de trabajo que llevarían al efectivo cumplimiento de los fines. El frente político buscaba vincular políticamente a todos los actores del conflicto; el frente socioeconómico buscaba la creación de reformas conducentes a la justicia social; el frente militar pretendía desmilitarizar las zonas; y el frente cooperativo pretendía la integración de instituciones gubernamentales y no gubernamentales a estos procesos.

Aunque el proyecto **Visión Colombia II Centenario** plantea el posconflicto tangible a 2019, como se pudo evidenciar, esta propuesta no incorpora los mínimos requeridos para

consolidar un escenario de paz, y desde lo económico no presenta las fuentes financiación para el cumplimiento de todos los objetivos propuestos que llevarían a escenarios de posconflicto.

4.2 ¿Qué papel juega Goldman & Sachs en el posconflicto colombiano?

La pregunta por el papel de esta o de cualquier otra compañía multinacional en el posconflicto Colombia se debe abordar con el mayor detalle y la mayor delicadeza posible. Un escenario de posconflicto en Colombia llevaría a un fuerte trastorno de la productividad económica, rechazo al riesgo económico y disminución de las inversiones. Esto conllevaría al incremento de actividades económicas ilícitas, crecimiento desmesurado del desempleo y poca capacidad del Estado para manejar la infraestructura financiera.

Desde lo político, el posconflicto llevaría a demostrar la debilidad de las instituciones judiciales y de policía, se generarían brotes de violencia e inseguridad y se abriría espacios de participación a agentes políticos y económicos externos. Este escenario del posconflicto se presenta para Goldman & Sachs como un espacio de participación con miras la obtención de importantes beneficios económicos (CEPI - OPEC, 2007, pág. 42).

Goldman & Sachs es una empresa privada estadounidense especializada en asesoría en inversiones. **Goldman** ofrece sus servicios en la administración de activos, depósitos bancarios, fondos mutuos, patrimonio, entre otros. La compañía cuenta con operaciones en Argentina, Brasil, México, Islas Caimán y Canadá. Al término del año de 2009, **Goldman Sachs** percibió un total de ingresos cercano a los 45.173 millones de dólares, y cerró el año teniendo presencia en cerca de 30 países con 32.500 trabajadores (Bnamericas, 2013).

La banca de inversión estadounidense parece estarse dejando atraer por el buen momento del sistema financiero colombiano. Gary Cohn, presidente de operaciones, resaltó la importancia

de Colombia para sus operaciones. Es probable que el banco siga aquí donde, en los últimos dos años, alcanzó "de cero a cientos de millones en ingresos". El alto directivo agregó que el plan de Goldman Sachs es seguir expandiendo sus ingresos en los llamados mercados en crecimiento, aunque declinó sostener por cuánto.

El banco de inversión estadounidense Goldman Sachs, una de las firmas más poderosas del mundo, tiene depositadas 156.300 toneladas de carbón térmico colombiano en el puerto de El Musel, situado en Gijón (Asturias). El banco pretende, según el diario local La Nueva España, continuar almacenando carbón sudamericano, hasta 600.000 toneladas, con el objetivo de venderlo a terceros ante la expectativa de un alza de los precios en el mercado europeo. Una operación muy habitual entre los grandes inversores de *commodities* como Goldman Sachs.

Un segundo cargamento llegará en breve al puerto gijonés hasta completar las 300.000 toneladas que como mínimo pretende almacenar el banco estadounidense. El carbón colombiano, más barato que el europeo, permanecerá guardado hasta al menos principios de 2013, según la misma fuente.

El precio de la tonelada del carbón en el mercado europeo ronda los 87 dólares. La cotización de los futuros es la brújula que sigue este tipo de operaciones. Estos derivados financieros que en origen funcionan como cobertura para la inversión apuntan a una revalorización de más del 10% en poco más de un año. En concreto, los contratos con vencimiento a enero de 2013 marcan un precio de 99,2 dólares (Pérez, 2012).

De esta manera se empieza a entender la idea del por qué una empresa tan prestigiosa y exitosa como Goldman & Sachs estaría dispuesta a financiar el posconflicto en Colombia. Las razones son simples: en primer lugar, el escenario de posconflicto se configura como un espacio propicio para que el país solicite capitales extranjeros que ayuden a fortalecer las posibles

problemáticas de seguridad gubernamental y humana que tendrían lugar en caso de un cese de actividades terroristas y delincuenciales por parte de los agentes armados. En segundo lugar, la inversión de capitales extranjeros en hidrocarburos, ha venido aumentando a lo largo de los últimos años, gracias a las firmas de diferentes tratados de libre comercio que atentan contra el medio ambiente y la producción local. Recordemos que Goldman & Sachs ya está relacionada con una mina de exportación carbonífera, la cual están almacenando para cuando los precios de este precioso mineral se empiecen a elevar. Tercero, la inversión en la banca local va a focalizar las ganancias en sus propios bolsillos, causando así, un deterioro en las ganancias de la banca local y en la nacional, es decir, el capital nacional va a depender del extranjero, gracias a una inversión económica que, supuestamente, contribuirá a fortalecer el escenario del posconflicto en Colombia.

4.3 Acción de las Entidades del Grupo Social y Empresarial de la Defensa GSED en el postconflicto

En el marco de conflicto en el cual se encuentra Colombia, es necesario pensar y visualizar lo que sería el posconflicto y la forma en que el Estado se ha preparado para afrontar esta etapa. En el posconflicto, primarían aspectos como: preservar la paz, construir o reconstruir todo lo perdido durante años y velar por el cumplimiento de los acuerdos a los cuales llegaron las partes del conflicto.

Alrededor de este tema la Fundación Ideas para la Paz y la Universidad de los Andes publicaron en abril del 2002 el libro Preparar el futuro: Conflicto y post-conflicto en Colombia, en el cual se esboza el tema y se retoman algunas ideas del entonces secretario general de la

Organización de Naciones Unidas (ONU), Boutros Boutros-Ghali, según el cual la construcción de la paz consiste en «acciones dirigidas a identificar y apoyar estructuras tendientes a fortalecer y solidificar la paz para evitar una recaída al conflicto». Asimismo, en este libro los autores proponen y trazan algunos temas estratégicos para la preparación del posconflicto en Colombia como:

- 1. Apoyo a la recuperación del posconflicto:** donde se encuentran actividades como atención humanitaria a las víctimas del conflicto, retorno y apoyo a poblaciones desplazadas, desmovilización, etc.
- 2. Temas económicos:** subrayan temas como la participación del sector privado, la restauración de la capacidad del manejo económico, la generación de recursos y de empleo.
- 3. Temas políticos y de administración del Estado:** anotan, entre otros, la adecuación y el fortalecimiento de las instituciones estatales y la forma de compartir el poder.
- 4. Temas judiciales:** describen la restauración o la consolidación del Estado de derecho y la realización de comisiones para tratar diversos temas jurídicos
- 5. Temas sociales:** comentan de los procesos sociales de perdón y de reconciliación, acerca de grupos sociales vulnerables y el fomento al resurgimiento y consolidación de la sociedad civil.
- 6. Temas militares:** describen la estrategia en el posconflicto, gasto militar, reinserción etc.

7. Temas internacionales: describen la consecución de recursos para el apoyo a la construcción de la paz en el posconflicto, participación en facilitación, mediación y verificación, entre otros temas (Gómez Restrepo, 2003).

De acuerdo con cada uno de estos temas mencionados anteriormente, se puede empezar a hablar del papel que desempeñaría cada una de las Entidades que conforman el Grupo Social y Empresarial de la Defensa GSED en la solución y apoyo de estos procesos, el manejo y estrategias con las que se preparan para enfrentar la etapa del posconflicto. Partiendo de la base que el GSED como grupo, el en 2008 definió como propósito principal contribuir de manera eficaz y medible a consolidar la seguridad y la paz en Colombia, a través del suministro oportuno de bienes y servicios que apoyen la defensa nacional.

Además, las entidades del GSED cuentan con una amplia oferta de servicios de educación, transporte, recreación, vivienda y producción de equipos y elementos de uso militar y civil. Cada una de estas entidades, según su misión y dirección estratégica, deben aportar para contribuir al mejoramiento de la calidad de vida y el rendimiento profesional de los hombres y mujeres que conforman las Fuerzas Militares y la Policía Nacional. Actualmente el GSED cuenta con nueve establecimientos públicos, tres sociedades de economía mixta, dos empresas industriales y comerciales del Estado, dos sociedades privadas y dos empresas de otra naturaleza jurídica. Adicionalmente, las entidades del GSED están organizadas en tres unidades de negocio: apoyo logístico, bienestar y apoyo a la seguridad. Esta agrupación responde a las necesidades estratégicas del sector y al papel de estas entidades en el propósito superior (Pinzón Bueno, 2012, pág. 70).

En este contexto algunas de las actuaciones en las que se vería involucrado el GSED para tratar los temas estratégicos en cuestión del posconflicto, están relacionadas en primer lugar con el apoyo a la recuperación post-conflicto, en donde procedería básicamente en la atención humanitaria a las víctimas del conflicto y a la solución de sus problemas que van desde la seguridad alimenticia hasta la provisión de soluciones temporales de salud y vivienda en las zonas afectadas. Según la fundación Ideas para la paz de la Universidad de los Andes, las políticas humanitarias para este caso podrían ser una solución de manera inmediata y contundente pero sin embargo son limitadas, pues no atacan ni buscan atacar problemas de fondo ni de largo plazo. Otra forma de acción de las Entidades del GSEDE se encuentra relacionada con el retorno y apoyo de poblaciones desplazadas. Una de las víctimas más vulnerables en países en conflicto es la población civil que reside en áreas contenciosas, pues muchas veces termina en medio del fuego o es objeto de la persecución sistemática de uno de los bandos. Como resultado, los países en conflicto se caracterizan por migraciones masivas de población hacia zonas consideradas seguras (Rettberg, y otros, 2002). Por tanto, este tema requiere de gran dedicación y atención por la Entidades Sociales y Empresariales en la etapa del posconflicto.

Otro de los grandes retos del post-conflicto hace referencia a la desmovilización y el desarme y la reintegración a la sociedad civil de los combatientes. Como lo indica la experiencia de otros países, el éxito de este proceso es en buena parte responsable de la sostenibilidad de las sociedades post-bélicas, pues donde ha fallado, los excombatientes han retomado las armas en señal de rebeldía, ocasionalmente han nutrido las nuevas olas delincuenciales, y, en general, han sufrido una marcada marginación política, que hace poco atractivo el post-conflicto como nuevo conjunto de reglas de juego (Rettberg, y otros, 2002) Por lo tanto, hacer que verdaderamente los

combatientes se reintegren a la vida civil, política y económica es un gran reto que les espera a algunos de los miembros del GSED.

El tema económico, es otro de los puntos, quizá más inquietantes, a la hora de hablar de posconflicto, ya que esta situación supone en el país una gran carga administrativa y fiscal que afecta la capacidad y el manejo económico regional y local en el País. Las Entidades que conforman el Grupo GSED, en la actualidad lideran un proceso de desarrollo científico y tecnológico al servicio de los roles y misiones de las Fuerzas Militares y la Policía Nacional que a su vez podría generar efectos multiplicadores en otras áreas de la economía nacional, este esfuerzo podría ser de gran ayuda, en el caso del postconflicto, para la restauración del manejo económico, convirtiéndose en una fuente de generación de recursos para el postconflicto en Colombia.

Cómo se señaló anteriormente, los esfuerzos en reconstruir el escenario de vida social y de paz después de un conflicto, requieren de la participación de varias instituciones. De este modo, el fortalecimiento estatal es otro de los temas importantes en cuestión de política y administración del estado donde muy seguramente las Entidades del GSED se verían obligadas a intervenir para la construcción o recuperación de la capacidad administrativa.

Además de capacidad estatal para promover la construcción de paz en el posconflicto y más allá de los temas judiciales y políticos, se encuentran los temas sociales, en donde, necesariamente se debe hablar, en un período de posconflicto sobre los procesos sociales de perdón y reconciliación, para ello, el GSED entra a desempeñar un papel indispensable en los procesos educativos y comunitarios que se podrían trabajar para recuperar la construcción de lazos sociales en el panorama de un postconflicto.

Por último, y no por ello, menos importante, se encuentra el tema militar dentro del futuro postconflicto. Hablar de estrategias de seguridad para el postconflicto conlleva comprender que un período de estos se deben encontrar soluciones para las instituciones que, como resultado del conflicto, han resultado afectadas de manera significativa, como es el caso de las Fuerzas Armadas y la Policía. Lo anterior implica una preparación de las Entidades de Seguridad que hacen parte del GSED en el redireccionamiento del gasto militar y del gasto privado de seguridad hacia otros usos, como por ejemplo inversión en construcción de paz (Rettberg, y otros, 2002).

En este sentido, se puede ver que todas las Entidades que hacen parte del Grupo Social y Empresarial de la Defensa, pueden de una manera concreta intervenir en el postconflicto, pues sus acciones y objetivos actuales apuntan a prepararse para el futuro desde ahora y ello sienta unas metas definidas y puede incrementar la probabilidad del éxito y la estabilidad de un eventual post-conflicto.

CONCLUSIONES

El proceso de paz no es la paz; por tanto, la paz que quieren los mandatarios y de la que habla el gobierno, no es la paz con la que los colombianos sueñan. Firmar un papel con las FARC no va a convertir a Colombia en un país tranquilo como lo son otros países. Primero, porque como sabemos las FARC ya no son la mayor fuente de violencia del país gracias a los logros de la Seguridad Democrática. Segundo, porque esa firma no nos convertirá en un paraíso idílico debido a que el posconflicto suele ser peor que el conflicto mismo.

El proceso de paz que debe surgir del proceso de negociación entre el Gobierno y las FARC, debe ser el resultado de la firma de unos acuerdos mínimos que permitan establecer con claridad el derrotero o la senda por la cual debe transitar el Estado y la Sociedad colombiana en su totalidad para conseguir la paz. Es precisamente la importancia y la relevancia que tiene la mesa de diálogos que se está llevando a cabo en La Habana, a través de la cual se busca llegar a un acuerdo general que permita el establecimiento de una paz duradera en el país.

El político Joaquín Villalobos asegura que Colombia no debe cometer la torpeza de reducir las Fuerzas Armadas luego de la firma de paz. Eso quisieran las FARC y sus amigos del vecindario, pero sería un suicidio, porque el territorio es muy grande y los factores de violencia son muchos. Además, claro, porque esta paz es una engañifa. Por eso, decir que el dinero de la guerra se podrá dedicar a la educación es una mentira impúdica, una promesa de campaña de esas para convencer a incautos.

El proceso de paz y el escenario de posconflicto son escenarios que involucran un proceso en el cual, tanto el Estado y la sociedad, así como los diferentes sectores que hacen parte de los poderes nacionales, deberán invertir recursos que permitan el desarrollo de los programas

y acuerdos que permitan el establecimiento de la paz en el país. Como bien se ha señalado, la financiación del posconflicto es quizás uno de los elementos centrales que permitirán que los acuerdos que se lleguen a pactar puedan cumplirse, más aún cuando dentro del proceso de negociación se hable de la reestructuración del Estado. En este sentido todo mecanismo que encuentre el Estado para lograr esa financiación es crucial y necesaria.

Por otra parte y en referencia con la financiación del posconflicto, resulta de gran valor e importancia los planes y proyectos que se establezcan dentro del Grupo Social y Empresarial de la Defensa, ya que permitirán por lo menos dos objetivos esenciales. El primero de ellos que consiste en consolidar dicho grupo empresarial como industria de la defensa que permita el autoabastecimiento de arsenal militar necesario y establecer líneas comerciales que consoliden al sector a nivel internacional. El segundo de ellos radicará entonces en que al consolidarse los proyectos y la visión internacional, se podrán contar con recursos que pueden funcionar para sostenimiento propio de las Fuerzas Militares y ser a la vez mecanismos a través de los cuales se puedan captar recursos que pueden ser destinados a programas en el posconflicto.

Para ser enemigo de este proceso basta mirar a Venezuela, que hace años tiene mayores índices de criminalidad que Colombia, y donde ya saquean almacenes y arrestan a empresarios. ¿Esa es la paz que nos espera? ¿Qué tipo de paz nos están ofreciendo: una que burla la justicia y vulnera las libertades? ¿La paz de los sepulcros de quienes se opongan a la vesania de los criminales farianos, como los de la ‘Teófilo Forero’? Los enemigos de la paz no son los que se oponen a esta abyecta celada, sino los que llevan 50 años cometiendo crímenes abominables. Hacerlo ver al revés desnuda oscuras intenciones.

Hablar de nuevas guerras es entender que en un mundo cambiante como el nuestro, a diario habrá conflictos que evolucionan de acuerdo a las sociedades, a sus mandatarios y a las

Bibliografía

- Barbero A, (2005) La activación de la imagen del enemigo y las nuevas guerras. Centro de Investigación para la Paz (Madrid), Fundación Hogar del Empleado. Papeles de Cuestiones Internacionales. No 90, pp. 65 – 71.
- Artet D., Yezid. (01 de 10 de 2013). *Arco iris*. Recuperado el 01 de 10 de 2013, de Firmando un acuerdo de las FARC contribuyen a despejar el camino de la izquierda.: <http://www.arcoiris.com.co/2013/10/firmando-un-acuerdo-las-farc-contribuyen-a-despejar-el-camino-de-la-izquierda/>
- Bnamericas. (10 de 2013). *Goldman Sachs Group*. Recuperado el 15 de 10 de 2013, de bnamericas.com: http://www.bnamericas.com/company-profile/es/Goldman_Sachs_Group,_Inc,-Goldman_Sachs
- Bonavena, P., & Nievas, F. (2006). Las nuevas formas de la guerra, sus doctrinas y su impacto sobre los derechos humanos. *FERMENTUM*, 355-371.
- Bonilla Lozano, Y. F. (2011). *Estudio del modelo de las Guerras Civiles de Paul Collier a través de la Guerra Civil de la antigua Yugoslavia, desde 1991 hasta 1995*. Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.
- Centro de Estudios Políticos e Internacionales CEPI. (2005). *Acción política no violenta, una opción para Colombia*. Bogotá: Centro Editorial Universidad del Rosario.
- CEPI - OPEC. (2007). Política exterior y globalización. Comentarios a la Visión Colombia II Centenario 2013. *Documento de investigación N. 25*, 7-62.
- CESEDEN . (2001). *Las nuevas guerras: globalización y sociedad*. España: Ministerio de Defensa.
- CESEDEN. (2012). *Nuevas guerras, nuevas paces*. España: Ministerio de Defensa.
- Construyen contrapoderes a las nuevas guerras geoeconómicas: caminos hacia una globalización de la resistencia. (2004). *Tabula rasa*, 61-85.
- Departamento Nacional de Planeación. (2006). *Visión Colombia II Centenario*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Dudley, S. (2008). *Armas y Urnas: historia de un genocidio político*. Traducción de Helena Uribe Garros. Bogotá: Planeta.
- Duffield, M. (2004). *Las nuevas guerras en el mundo global: la convergencia entre desarrollo y seguridad*. Madrid: Catarata.

- Forigua Rojas, E. (2006). Las nuevas guerras: un enfoque desde las estructuras organizacionales. *Papel político*, 315.
- Fundación Ideas por la Paz. (2002). *Preparar el futuro: Conflicto y pos-conflicto en Colombia*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Gómez Restrepo, C. (2003). El posconflicto en Colombia: Desafío para la psiquiatría. *Revista colombiana de psiquiatría*, 32.
- Grupo Memoria Histórica . (2013). *¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Informe General Grupo de Memoria Histórica*. Bogotá.
- Hernández García, L. (2011). La dimensión discursiva de los conflictos. Cuando las narraciones se enfrentan. En CESEDEN, *Las nuevas Guerras: Globalización y Sociedad* (pág. 21). Madrid.
- Kaldor, M. (2001). *Las nuevas guerras: la violencia organizada en la era global*. Madrid: Tusquets Editores.
- Kaldor, M. (2006). Un nuevo enfoque sobre las guerras. *Papeles de Cuestiones Internacionales*, 11-20.
- Kalyvas, S. (2005). Nuevas y viejas guerras civiles: ¿Una distinción válida? En CEPI, *Acción Política no violenta, una opción para Colombia* (págs. 51-77). Bogotá: Centro Editorila Universidad del Rosario.
- Kalyvas, S. N. (Octubre de 2001). "New" and "Old" Civil Wars: A valid Distinction? *World Politics*, 54, 99 - 118.
- López, B. M., Bello, P., Arienza, C., & De Alba, M. (2009). Las nuevas guerras y la polemología. *CESEDEN España*.
- Marchal, R., & Messiant, C. (2004). Las guerras civiles en la era de la globalización: nuevos conflictos y nuevos paradigmas. *Análisis político* 50, 20-35.
- Medina Gallego, C. (14 de Enero de 2013). *Reingeniería militar y política de las FARC*. Obtenido de Razón Pública: <http://www.razonpublica.com/index.php/conflicto-drogas-y-paz-temas-30/3505-reingenieria-militar-y-politica-de-las-farc.html>
- Münkler, H. (2005). *Viejas y nuevas guerras, asimetría y privatización de la violencia*. Madrid: Siglo XXI España editores.
- Pérez, D. (16 de 06 de 2012). *Goldman Sachs hace negocios con carbón colombiano en el puerto de Gijón*. Recuperado el 15 de 10 de 2013, de cincodias.com:

<http://blogs.cincodias.com/punto-basico/2012/07/goldman-sachs-hace-negocios-con-carb%C3%B3n-colombiano-en-el-puerto-de-gij%C3%B3n.html>

Pinzón Bueno, J. C. (2012). *Memorias del Congreso 2011-2012*. Bogotá: Ministerio de Defensa Nacional.

Rettberg, A., Camacho, A., Chaux, E., Gacía, A., Iturralde, M., Sánchez, F., . . . Wills, L. (2002). *Preparar el futuro: Conflicto y Pos conflicto en Colombia*. Bogotá D.C.: Universidad de los Andes, Fundacion Ideas para la Paz.

Rosanía, N. A. (04 de 03 de 2012). *Nueva Guerra de las FARC en el territorio nacional*. Recuperado el 15 de 10 de 2013, de [elnuevosiglo.com](http://www.elnuevosiglo.com):
<http://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/3-2012-nueva-guerra-de-las-farc-en-el-territorio-nacional.html>

Salamanca, M. E. (2007). Del tiempo de la violencia al espacio de la violencia: violencia política en marcha, reconfiguraciones territoriales y explicaciones contemporáneas. En M. E. Salamanca, *Violencia política y modelos dinámicos: un estudio sobre el caso colombiano* (pág. 87). Alberdania.

Uessler, R. (2007). La globalización y las nuevas guerras. En R. Uessler, *La guerra como negocio* (pág. 91). Bogotá: Norma.

Uribe Dueñas, T. (25 de 05 de 2007). *Escritos de Tomás Uribe Dueñas*. Recuperado el 01 de 10 de 2013, de Escritos de Tomás Uribe Dueñas: <http://100textos.blogspot.com/2007/05/las-nuevas-guerras-de-mary-kaldor.html>

Valencia G, J. (2012). Las FARC un camino dentro de las nuevas guerras. *Kavilando*, 109.

ⁱ El gráfico es el resultado del análisis realizado dentro del programa de estudios de la Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales, en las cuales se tuvieron en cuenta planes como "Renacer de las Masas" de las FARC e información consolidada del Ejército Nacional.

201003285



"TOMAS RUEDA VARGAS"